

La dimensión intelectual de Pedro Manterola

The intellectual dimension of Pedro Manterola

Emilio MATUTE

Resumen: Pedro Manterola Armisen ha sido una de las figuras más relevantes del panorama cultural navarro de los últimos cincuenta años por la importancia de su labor intelectual en los diversos campos que caracterizan el quehacer artístico: como pintor, profesor universitario, conferenciante, crítico de arte, escritor, presidente y director de la Fundación Museo Jorge Oteiza y director de la Cátedra Jorge Oteiza.

Palabras clave: Manterola; Navarra; pintor; escritor; profesor; crítico de arte; conferenciante.

Abstract: Pedro Manterola Armisen has been one of the most outstanding figures from the cultural panorama in Navarra in the last fifty years due to the importance of his intellectual work in the diverse fields that characterize the artistic work such as painter, professor, lecturer, art critic, writer, president and director of the Fundación Museo Jorge Oteiza and Director of the Cathedra on Jorge Oteiza.

Keywords: Manterola; Navarre; painter; writer; teacher; art critic, lecturer.

Sumario: Creativo. Abstracción. Figuración. Exposiciones. Exposiciones individuales. Exposiciones colectivas. Museos y colecciones. Divulgativo. Publicaciones. Docencia. Crítico. Instituciones. Formación. Biografía. Conclusión.

Pedro Manterola ha sido una de las figuras más relevantes del panorama cultural navarro de los últimos cincuenta años por la importancia de su labor en los diversos campos que caracterizan el quehacer artístico: creativo, divulgativo, didáctico, crítico y administrativo.

Creativo

Hoy día el mundo del arte ha entrado en una fase de escepticismo general que atañe a todos sus rangos de validación incluido este. Si partimos de la premisa

con que Adorno comienza su *teoría estética*, «Ha llegado a ser evidente que nada referente al arte es evidente: ni en él mismo, ni en su relación con la totalidad, ni siquiera en su derecho a la existencia»¹, resulta hasta cierto punto ingenuo dividir la obra de Pedro Manterola en dos grandes grupos, uno abstracto y otro figurativo. Aunque solo sea por jugar con la apariencia que da una primera impresión optaremos por ello.

El proceso perceptivo parte de las señales del mundo exterior, estímulos, que se canalizan a través de los sentidos, se experimentan y devienen en imágenes nominadas por conceptos, pero estos sentidos están condicionados por los límites de la especie. Cuando al sentido visual le damos otros instrumentos de mayor envergadura, cámara de fotos, cine, vídeo, microscopio, el radio de acción cambia y los planos visuales son otros. No es más real una vista panorámica de un paisaje que un primerísimo plano de un muro exterior con los intersticios de las diversas texturas que componen sus materiales, la herrumbre metálica de alguna de sus grietas, los garabatos humanos o las humedades que caracterizan su exposición externa.

La historia del arte es sobre todo la historia de las miradas, ver de manera distinta. La distinción se fundamenta en la sensibilidad que tiene el artista de acercarse a los objetos con una visión indagatoria para descubrir su valor más oculto, o de alejarse y, con una mirada introspectiva, llevar el interés hacia su mundo interior imaginario.

Pero también somos seres sociales y activos en el tiempo, en el transcurrir, tenemos experiencia, imaginación y sobre todo recuerdos de sucesos con los que hilvanamos un relato, una historia. La del artista transcurre en imágenes, son su caldo de cultivo. Si como dice Nietzsche:

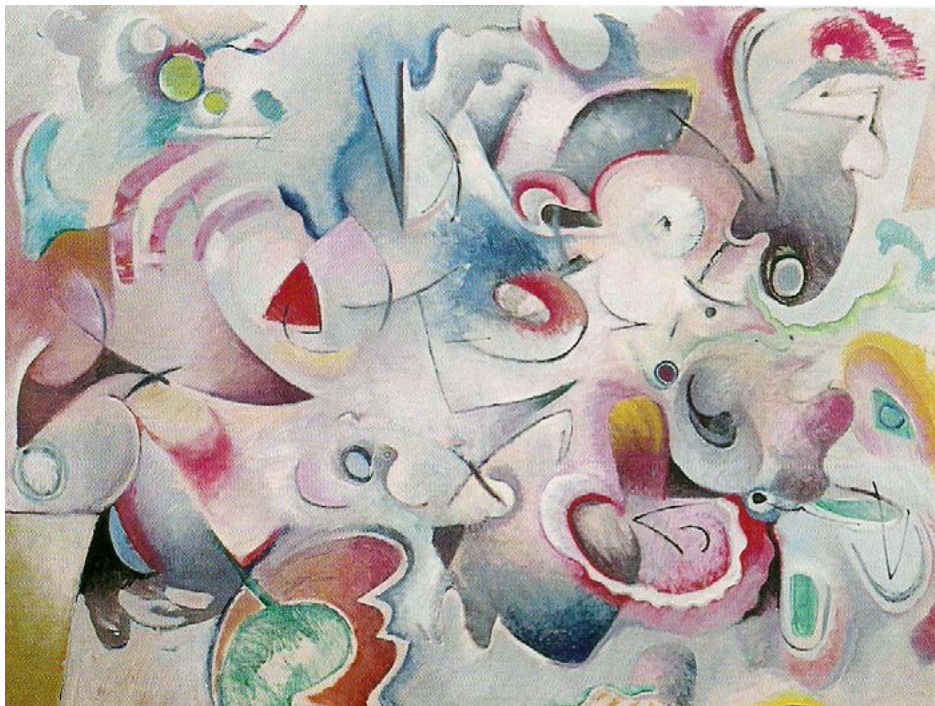
Al concepto corresponde ante todo la imagen; las imágenes son pensamiento primitivo [...]. Tiene que ser una fuerza artística porque crea. Su medio principal consiste en omitir [...]. Por tanto es acientífica, ya que no manifiesta el mismo interés por todo lo percibido².

Por tanto el nutriente del artista son imágenes, las suyas y las ajenas. Imágenes que serían nada si no hubiera detrás una personalidad formada y en nuestro artista profundamente formada. Bebe de múltiples fuentes pero se decanta por las aguas procelosas del expresionismo y el surrealismo.

1. Theodor Adorno, *Teoría estética*, Madrid, Taurus, 1971 p. 9.

2. Friedrich Nietzsche, *El libro del filósofo*, Tres Cantos (Madrid), Santillana, 2013 p. 29.

Abstracción



Pedro Manterola, *El jardín de las delicias 3*, 1974 (125x162 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 5.

Es frecuente en el juego del arte la persecución de una idea o de un cuadro de manera obsesiva y acuciante por parte de un artista, al considerarlos mitos inalcanzables en el ceremonial de su oficio su voluntad adquiere el propósito de darles alcance. Esto sucede con el *El jardín de las delicias* de El Bosco.

Sorprende como utiliza el original moralista de El Bosco para eliminar su dramatismo y reorganizar un mundo sinfónico de color y formas más próximo al paraíso perdido. Son formas orgánicas y en algún caso geométricas que recuerdan el mundo de Kandinsky.



Pedro Manterola, *El jardín de las delicias 9*, 1974 (112x145cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 29.

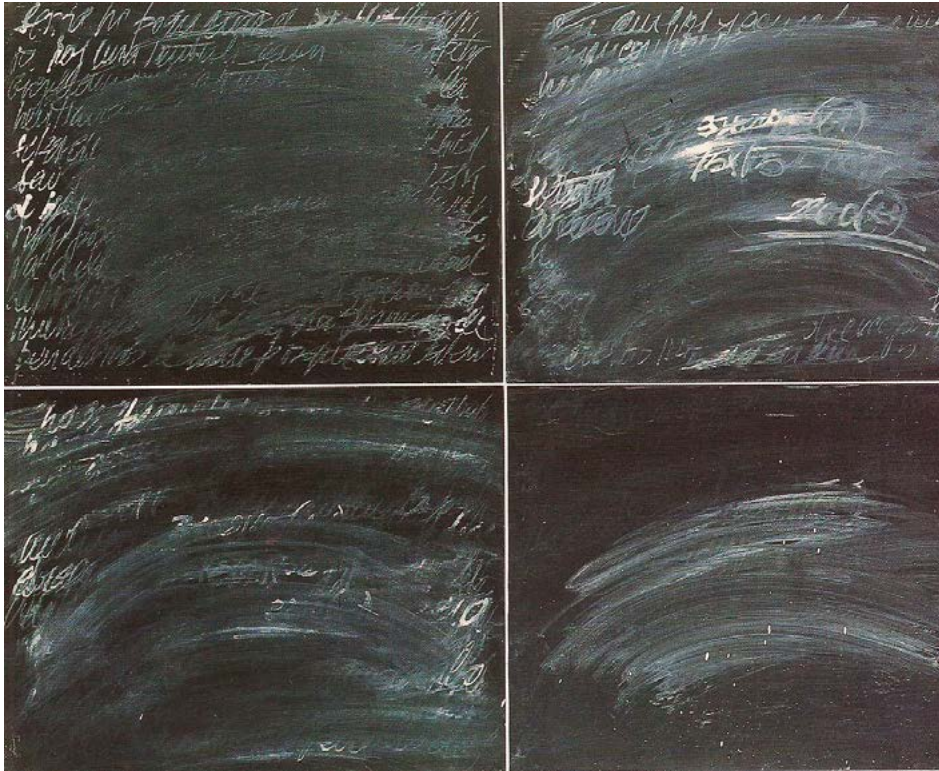
De temática similar al anterior, sin el fondo elaborado mantiene la viveza. Son las líneas grises de mayor grosor las que dominan la composición y se expanden hacia los lados del soporte rectangular. Adquiere un aspecto musical como en el caso anterior.

En la misma década de los 70 el artista toma un gran interés por la escritura, en lo que tiene esta de exponente del carácter del individuo y en lo que tiene de automatismo delator de los rasgos de la personalidad.



Figura 3. Pedro Manterola, *Escritura mínima 2*, 1997 (188x188 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 17.

El cuadro hace de gran plana caligráfica donde las letras son absorbidas y solo queda el resto de la situación inclinada que tuvieron. Con esta reiteración de formas lineales inclinadas, el espacio se organiza siguiendo una estructura de repetición que proclama el hermetismo de su lenguaje en compañía de la regularidad infinita de los trazos claros sobre fondo rojo que se extienden y hablan de su pertenencia humana.



Pedro Manterola, *Pizarras (est.)*, 1979 (108 x130 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 25.

Una aplicación posterior de la escritura de mayor brillantez y expresividad fue la asunción de las pizarras como soportes, objetos significantes que se representaban a sí mismos y a una época donde la docencia se impartía con ese apoyo imprescindible. Época terrible de una dictadura inmisericorde que actuaba sobre las conciencias infantiles adoctrinándolas para mantener el orden establecido.

El artista convertido en demiurgo borra la escritura de manera reiterada con la convicción de eliminar unas enseñanzas opresivas que nos alejan del libre albedrío.

Por el carácter ambivalente de toda representación artística, otra posibilidad, muy patente en el arte de Pedro Manterola debido a su ser humanista, es la metáfora de la caducidad de la vida y el vacío de la muerte. Cronos precipitado.

La abstracción aparece con todos los interrogantes ante la veracidad del objeto representado. Los materiales, yeso en la tiza y pizarra en el soporte son reales, así como la escritura y el borrado. La acción pictórica, tiempo presente en el instante de su conclusión, ahora tiempo pasado aparece como representación de caducidad.

Figuración

Manterola es un personaje de vasta cultura. Hijo de la modernidad entiende la historia como experiencia vivida y por tanto fractura la forma ideal, resquebraja el canon indolente de la clasicidad y se hace eco del sufrimiento humano. Si la blasfemia es una oración invertida, la fealdad es una belleza invertida, anuncia un realismo visionario, antinaturalista, vivido y profético. Con un poso moralizante impregna los intersticios sociales al señalar las posibles inclinaciones del espíritu del hombre. En su pintura, se encuentran Blake con Goya, el romanticismo con el simbolismo, el expresionismo con el surrealismo.



Pedro Manterola, *Mi isla 22*, 1974 (125x97 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 26.

Cuando se asume la «mala condición» del arte sucede un naufragio, el artista se aísla del mundo ordinario. Como un nuevo Robinson siente las hostilidades de la naturaleza social sobre su carne y entonces pretende recrear el mundo.

En este paisaje de 1974 las copas de los árboles quedan atrapadas por un sándwich plúmbeo. Entre una nube tormentosa y un primer plano grisáceo. El monte bajo con arbustos en crecimiento desordenado forma órganos vegetales que se enredan y ahogan los troncos. Mientras, un destello cenital en rojo, como una herida, complementa la totalidad fría del cuadro.



Pedro Manterola, *Mi isla 12*, 1974 (35x70 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 5.

Menos realista que el cuadro anterior este toma un aspecto surreal que recuerda la pintura del cubano Wilfredo Lam.

Aquí la naturaleza se presenta a un tiempo pródiga y amenazadora. Recuerda la sensualidad de ciertas plantas carnívoras sin llegar a su desmesura. La exquisitez fría del color atempera el festín perfectamente armonizado en azules y beiges.



Pedro Manterola, *Mural de las bailarinas 7 (Lenin)*, 1985 (100x123 cm). Imagen del catálogo de la exposición retrospectiva Museo de Navarra, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1997, p. 18.

Cézanne ha sido un referente en la historia de la pintura y uno de sus cuadros más emblemáticos *Las bañistas* fue adquirido por Matisse e inspiró sus cuadros sobre «La danza». Cézanne estructuró por vez primera el espacio a través de manchas y anticipó la importancia del estudio de la historia sobre el de la naturaleza.

Con estos ancestros digeridos, organiza Manterola este cuadro e ironiza con la visión del paraíso socialista. En él la historia cobra un doble sentido, se yuxtapone el historiador del arte con el intelectual crítico cuyo compromiso ético le lleva a afirmar que «lo propio de los artistas y los niños es imaginar, lo que significa relacionarse mal con los hechos»³.

3. Pedro Manterola, *Peripécia de Ulises*, Pamplona, Pamiela, 1998, p. 184.

Hechos que son el fundamento de la historia. Sobre un fondo luminoso en ocre muy claro, aparecen figuras femeninas danzantes en círculos concéntricos, individualizadas cada una por su expresión corporal y el color que las organiza sobre ese fondo. Próximo al margen superior hay una mancha naranja donde aparece el espectro de Lenin vigilante de este exceso que supone la alegría de vivir.



Pedro Manterola, *Batalla entre el día y la noche*, 1986 (116x140 cm). Imagen extraída de *Figuraciones en los fondos del Museo de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2011, p. 142.

Como un símbolo de las guerras de cualquier índole. Sean de ideas, la sabiduría frente al fanatismo o sean de luchas por el poder económico, o una guerra civil, no hay que olvidar que el pintor pertenece a la generación que nació en la gestación de la guerra civil española, la barbarie se apodera del cuadro.

Figuras desnudas en su frágil levedad se enfrentan en una lucha cainita. Con un armamento ancestral de manos, espadas y puñales es suficiente para la barbarie.

Dentro de ese caos mortífero, centro derecha, aparece la figura del artista cómplice blandiendo su arma. Junto a él un individuo descabezando a otro. Siguiendo la línea, la bandera roja de la revolución y un esqueleto con guadaña dispuesto a cambiar de mundo a los contendientes.

Hay objetos que aluden a la simbología del *Guernica* de Picasso como son la luz, aquí más elemental al ser una antorcha, el caballo y la sustitución de la paloma por los cuervos del primer plano que se unen al festín trágico. Arriba y al fondo la ciudad saqueada arde.



Pedro Manterola, *La melancolía y la ira en la Media Luna*, 1987 (72x85 cm). Imagen del catálogo de la exposición de Sala Juan Bravo (Madrid) editado por la CAN, 1997, p. 16.

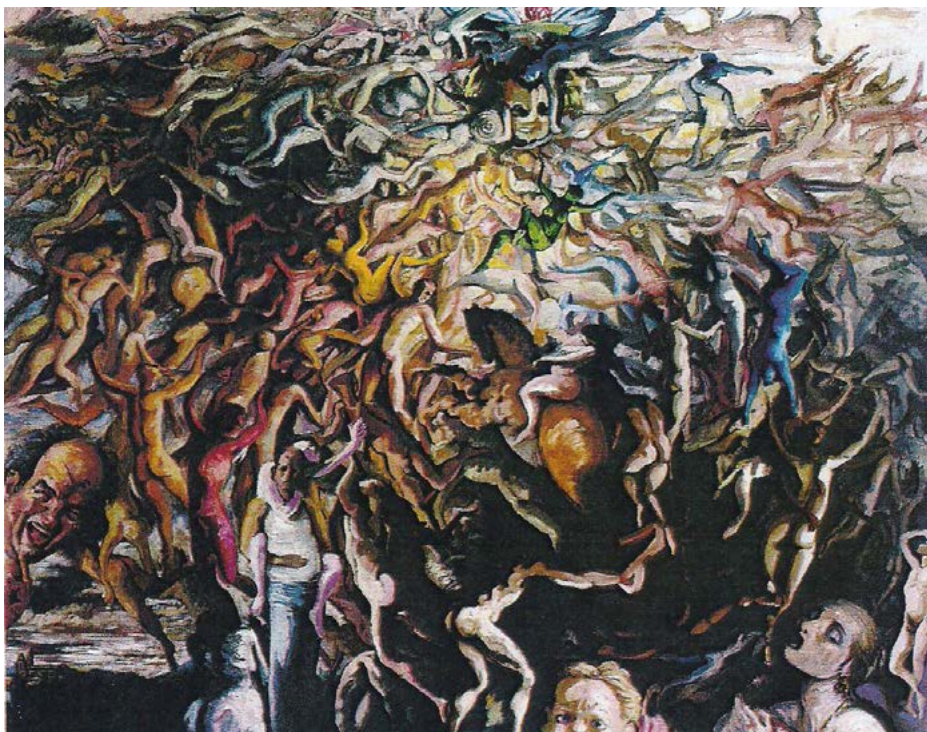
Sobre una vista de Pamplona desde el mirador del parque de la Media Luna aparecen en primer plano dos figuras con la mano levantada cargando el peso del cuadro hacia la derecha. Cada una de ellas da expresividad al carácter que representa. La de la izquierda mantiene un rostro sanguino con abundancia de arrugas y mas empastado, la de la derecha lleva un tratamiento de color etéreo a lo Piero de la Francesca. Las dos mantienen el contraste general del cuadro con una luz a base de ocre y verdes.



Pedro Manterola, *Tríptico de los ángeles custodios*, 1994 (105x260 cm). Imagen del catálogo de la exposición de Sala Juan Bravo (Madrid) editado por la CAN, 1997, p. 21.

Un paisaje central evoca el otoño bajo una luz sombría, crepuscular. Lo custodian dos ángeles desgarradores. El de la izquierda, ángel predicador, lleva la cabeza del artista guillotínada colgando de su mano izquierda. El ángel de la derecha lleva otra sobre su pecho y exhala un grito de sadismo demoledor. Quizás una mueca o la risa jactanciosa de un psicópata que cumple su cometido.

Son ángeles caídos que vuelven demonizados y en su venganza muestran que lo humano también son las tinieblas.



Pedro Manterola, *Los ángeles que mueren levitan*, 1995 (127x150 cm). Imagen del catálogo de la exposición de Sala Juan Bravo (Madrid) editado por la CAN, 1997, p. 23.

Una multiplicidad de figuras inundan la superficie del cuadro. Van dispuestas sobre una composición helicoidal, en un torbellino de cuerpos desnudos que giran a la inversa y salen del sumidero mortal hasta elevarse, desde el límite inferior del cuadro hasta el de arriba. Siguiendo las enseñanzas de Kandinsky, abajo las formas pesan y gravitan. Arriba, flotan y levitan. De nuevo la sombra frente a la luz. Algunos personajes necesitan la ayuda salvadora del caballo como un Pegaso mítico sin alas. En el vértice inferior derecho una mujer implora una oración y en el margen izquierdo, la cabeza del artista nos lanza una carcajada.



Pedro Manterola, *Viejo torero herido de muerte* (204x126 cm). Imagen del catálogo de la exposición de Sala Juan Bravo (Madrid) editado por la CAN, 1997, p. 25.

Es un autorretrato del artista con bigote vestido de torero con traje de luces oro y blanco. Destaca una herida sangrante localizada en el espacio de la arteria femoral, temida por los toreros por su posible desenlace mortal. Una manola aterrada y compungida, como una María Magdalena, reza a sus pies con una exclamación dolorosa. Mientras, dos niños angelicales revolotean sobre sus hombros y observan desnudos la resolución de la trama.

Crea un estudio de luces de reminiscencias barrocas y un universo de color completo en perfecta armonía de rojos amarillos y azules. Mientras su mano izquierda en posición torera y jacarandosa sostiene el capote, la derecha acompaña la herida. Un rostro imparable al drama, ensimismado y desafiante al tiempo, anuncia al espectador cómo la vida tiene un destino trágico desde la cuna.

Exposiciones⁴

Exposiciones individuales

Pamplona/Iruña, 1970

Pedro Manterola. Sala Conde Rodezno, 11-22 febrero 1970.

Pamplona/Iruña, 1973

Pedro Manterola. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, Sala de Exposiciones, 28 marzo-8 abril 1973.

Pamplona/Iruña, 1975

Pedro Manterola. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, Sala de Exposiciones, 16-30 abril 1975.

Pamplona/Iruña, 1977

Manterola. Ciudadela, Pabellones de Arte, 7 junio-3 julio 1977.

Pamplona/Iruña, 1980

Manterola. Ciudadela, Pabellones de Arte, septiembre 1980.

Bilbao 1980

Pedro Manterola. Caja de Ahorros Vizcaína, Sala Gran Vía 21, 15-28 octubre 1980.

Pamplona/Iruña, 1981-1982

Pedro Manterola. Sala Conde Rodezno, 22 diciembre 1981-3 enero 1982.

4. Arteder Base de datos on line de Arte Vasco del Museo de BBAA de Bilbao.

Donostia-San Sebastián, 1985

Manterola. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, Sala de Exposiciones,
29 junio-21 julio 1985.

Pamplona/Iruña, 1987

Pedro Manterola: Mural de los bailarines. Ciudadela, Pabellón de Mixtos,
15 junio-6 julio 1987.

Lizarrá-Estella (Navarra), 1992

Pedro Manterola. Museo Gustavo de Maeztu, 1992.

Pamplona/Iruña, 1993

Pedro Manterola: Sobre los ángeles. Centro de Cultura Castillo de Maya, 1993.

Pamplona/Iruña, 1996

Pedro Manterola: La esperanza y el miedo. Ciudadela, Pabellón de Mixtos, 1996.

Lizarrá-Estella (Navarra), 1996

Pedro Manterola. Museo Gustavo de Maeztu, 8 octubre-3 noviembre 1996.

Pamplona/Iruña, 1997

Pedro Manterola: exposición retrospectiva. Museo de Navarra, 9 mayo-22 junio 1997.

Madrid, 1997-1998

Pedro Manterola. Sala de Cultura Juan Bravo, 10 diciembre 1997-10 enero 1998.

Exposiciones colectivas

Lizarrá-Estella (Navarra), 1972

Pintores navarros. Casa Fray Diego, 1-15 enero 1972.

Sevilla [etc.], 1975

Ocho pintores de Pamplona: [exposición itinerante]. Caja de Ahorros Provincial
San Fernando, Sala de Exposiciones, 13 enero-8 febrero 1975.

Pamplona/Iruña, 1976

Grupo Pamplona Ciudad. Ciudadela, Pabellón de Mixtos, junio 1976.

Burlada/Burlata (Navarra), 1977

11 pintores de Pamplona. Kultur Aretoa-Sala de Cultura, 1977.

Bilbao, Praga, 1978

Euskadi margolaritzan = Euskadi en la pintura 1978. Galería Arteta,
2-7 enero 1978; Praga, Galerie Platýz, enero 1978.

Bilbao, 1978

Euskal artea 78 = Arte vasco 78. Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, Aula de Cultura, octubre 1978.

Madrid, 1978

Panorama 78. MEAC-Museo Español de Arte Contemporáneo, octubre-noviembre 1978.

Bilbao, 1980-1981

La trama del arte vasco. Museo de Bellas Artes de Bilbao, 13 noviembre 1980-6 enero 1981.

Bilbao, Pamplona/Iruña, 1982

La naturaleza en el arte. Windsor Kulturgintza, 2-17 abril 1982; Pamplona/Iruña, Caja de Ahorros de Navarra, Sala de Exposiciones, 1-7 junio 1982.

Eriberry-Olite (Navarra), 1982

Pintores navarros del siglo XX. Castillo Palacio Real de Olite, 30 julio-29 agosto 1982.

Bilbao, Pamplona/Iruña, Donostia-San Sebastián, Vitoria-Gasteiz, 1983

Autorretratos. Bilbao, Windsor Kulturgintza, 18 marzo-15 abril 1983; Caja de Ahorros de Navarra, Sala de Exposiciones, 14-24 mayo 1983; Museo San Telmo, 1-20 agosto 1983; Museo de Bellas Artes de Álava, 1 octubre-13 noviembre 1983.

Gernika-Lumo (Bizkaia), 1987

Artea Gernikan. Julio-agosto 1987.

Vitoria-Gasteiz, 1988

Exposición homenaje a Jorge Oteiza. Sala San Prudencio, 1988.

Bilbao, 1988

Artistas vascos. Aula de Cultura, 4-24 mayo 1988.

Bilbao, 1991

20 años, veinte. Windsor Kulturgintza, 3-31 diciembre 1991.

Pamplona/Iruña, 1991

El retrato en la pintura navarra. Ciudadela, Pabellón de Mixtos, 9-29 diciembre 1991.

Igorre (Bizkaia), 1992

Kulturgintza: Colección Sáenz de Gorbea. Igorreko Industrialdea, 16 noviembre-16 diciembre 1992.

Pamplona/Iruña, 1995

Rasgos de un campeón: 12 pintores navarros rinden homenaje a Miguel Indurain. Hotel Maisonnave, 20 febrero-13 marzo 1995.

Pamplona/Iruña, 1996

Formas. Ciudadela, junio-octubre 1996.

Bilbao, 1996

Exposición conmemorativa x aniversario Fundación Gizakia Helburu-Proyecto Hombre. Bilbao Bizkaia Kutxa, Aula de Cultura, 19-30 noviembre 1996.

Pamplona/Iruña, 1996-1997

75 años de pintura y escultura navarra: 1921-1996. Centro de Cultura Castillo de Maya, 26 noviembre 1996-6 enero 1997.

Zerain (Gipuzkoa), 1996-1997

Euskal artistak Goyarekin: Zeraingo omenaldia. Ermita de San Blas, 22 diciembre 1996-12 enero de 1997.

Pamplona/Iruña, 1999

Colección de Arte Contemporáneo Ayuntamiento de Pamplona. Monumento a los Caídos, Sala de Exposiciones, 24 junio-31 agosto 1999.

Donostia-San Sebastián, 1999

XX. mendeko euskal pintura = Pintura vasca siglo XX. Sala Garibai, 16 julio-5 septiembre 1999.

Donostia-San Sebastián, 2004-2005

Disidentziak oro = Disidencias otras: 1972-1982. Koldo Mitxelena Kulturunea, 27 octubre 2004-8 enero 2005.

Donostia-San Sebastián, 2005

Gran formato: gaur egungo pintoreak Zuloaga museoarekin = pintores contemporáneos con el museo Zuloaga. Okendo Kultur Etxea-Casa de Cultura Okendo, 16 junio-16 julio 2005.

Pamplona/Iruña, 2005

Al desnudo. Centro de Cultura Castillo de Maya, 10 noviembre-11 diciembre 2005.

Museos y colecciones

- Colección de Arte Contemporáneo del Ayuntamiento de Pamplona.
- Colección Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa Fundazioa, Bilbao.
- Museo de Bellas Artes de Bilbao, Bilbao.
- Museo de Navarra, Pamplona/Iruña.
- Parlamento de Navarra, Pamplona/Iruña.
- Universidad Pública de Navarra, Pamplona/Iruña.

Divulgativo

Ha sido uno de los mayores promotores para el conocimiento del arte contemporáneo en Navarra y el mayor experto en la obra del escultor vasco Jorge Oteiza.

A través de conferencias, charlas, coloquios y mesas redondas ha llevado el arte a lo largo de la geografía navarra y de otras comunidades, bajo una perspectiva ilustrada y crítica:

Sin embargo (lo digo con cierta melancolía), todavía hay gentes que sienten la necesidad de dar una respuesta personal al desconcierto que la vida les causa, a los sentimientos que dan forma e intensidad al vivir.

Todavía hay quien pretende encontrar el «sentido» de la vida (como si tal asunto pudiera tener sentido), suturar la herida que constituye la existencia, reconciliarse con ella, mediante una forma de expresión, también personal, a menudo poco comprensible, pero por momentos liberadora, que no sé cómo se debe llamar: arte tal vez.

Pero que, se llame como se llame, el mercado la perturba⁵.

Publicaciones

- *El paisaje y la mirada*, Pamplona, MCP, 1987.
- *El Jardín de un caballero. La escultura vasca de la posguerra en la obra de Mendiburu, Oteiza y Chillida*, Gipuzkoa, Diputación Foral de Gipuzkoa, 1993.
- *La escultura de Jorge Oteiza: una interpretación*, Alzuza (Navarra), FMJO, 2006.
- *Jorge Oteiza Embil*, Donostia, Eusko Ikaskuntza Donostia, 1996.
- *Peripezia de Ulises*, Pamplona, Pamiela, 1998.
- *Jorge oteizaren eskultura*, Alzuza (Navarra), FMJO, 2006.
- Múltiples colaboraciones con otros autores en libros de Historia del Arte y en presentaciones de catálogos de diversos artistas.

5. Pedro Manterola, «El mercado del arte», *Fabrikart* [en línea], 2012, p. 174-175.

Docencia

- Profesor titular de Historia del Arte Vasco en la En la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco
- 1981-1984, decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco.

Crítico

- 1966-1975, crítico de arte del *Diario de Navarra*.

Instituciones

- 1984-1991, asesor cultural en el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra.
- 2002-2007, director de la Cátedra Jorge Oteiza de la Universidad Pública de Navarra.
- 2004-2008, director de la Fundación Museo Jorge Oteiza.
- 2009-2011, presidente de la Fundación Museo Jorge Oteiza.

Formación

Al tiempo que cursaba el bachiller con los hermanos Maristas de Pamplona, alternaba sus estudios con la asistencia a la Escuela de Artes y Oficios siendo su maestro Gerardo Sacristán y sus condiscípulos los pintores Antonio Eslava y Salvador Beúnza.

Licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza como alumno libre.

Cursa estudios de Filosofía y Letras. Conocimientos que van a ser determinantes en su modo de analizar la existencia humana.

Doctor en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco con la tesis «Sobre la relación entre arte y sacrificio en la pintura y escultura vascas».

Biografía

Pedro José Manterola Armisén nace en Pamplona el 6 de marzo de 1935 y fallece en la misma ciudad el 26 de septiembre de 2016⁶.

6. Registro Civil p. 1/1 tomo 01094 P: 022.

Hijo de Pedro Manterola Escodin natural de Pamplona y nacido el 27 de abril de 1890 y de Pilar Armisen Huici natural de Cáseda y nacida el 12 de octubre de 1905

Pedro es el mayor de los cuatro hermanos del segundo matrimonio de su padre. Y los otros tres son: Javier, Carlos y María Isabel.

En la casa familiar situada en el número 12, 4º piso de la Plaza del Castillo, convivían también los dos hermanos del primer matrimonio, Cándido y José Miguel Manterola Ardáiz⁷.

Conclusión

Si se entiende la cultura como el conjunto de los valores y conocimientos adquiridos por una sociedad para mejorar sus condiciones vitales y, a su vez, transmitirlos a las generaciones futuras mediante un sistema dinámico y equitativo que distribuya el saber entre sus componentes, Pedro Manterola ha sido un miembro ejemplar de esa sociedad. Una persona de gran interés por los valores, de espíritu abierto al conocimiento para sí mismo y para ofrecerlo a los demás. Con una mentalidad idealista y solidaria que le llevó al compromiso político con la oposición a la dictadura de Franco y su militancia temporal en el Partido Comunista. El concepto histórico ha tenido gran importancia en su vida, lo asumía como acción y participación desde diversos terrenos, ideológico, creativo y docente como profesor de Historia del Arte.

Con todo ello se puede afirmar que ha sido un intelectual comprometido que busca el impulso de una ética compasiva, replicante y liberadora del hombre abandonado a su suerte. El sujeto doliente de su obra reclama como hacía el oráculo de Delos que lo más bello sea lo más justo.

En su libro *La peripecia de Ulises* clave en el fundamento de su pensamiento, dice así:

Moriah, la tierra del sacrificio, es la patria del vidente. La necesidad de lo ilimitado, el ansia de ver, reclaman del todo el Todo que cada cosa oculta... Acaso sea ése el motivo por el que la agitación del vidente no encuentra otro desahogo que el que le proporciona el sufrimiento⁸.

7. Junta provincial del censo de población 1940, sección 6ª San Agustín, Distrito Municipal 2º Plaza del Castillo.

8. Pedro Manterola, *Peripecia de Ulises*, Pamplona, Pamiela, 1998, p. 203.

